

PRINCIPIOS LÓGICOS SUPREMOS (IDENTIDAD, NO CONTRADICCIÓN, TERCER EXCLUIDO Y RAZÓN SUFICIENTE)

La lógica es el puente que conecta nuestras ideas y pensamientos con la realidad que nos rodea. Sin ella, nuestras reflexiones y conclusiones no tendrían ninguna base sólida en la que apoyarse. Los principios lógicos supremos son una parte fundamental de esta estructura: son la piedra angular sobre la que se construye todo nuestro razonamiento y argumentación.

Pero ¿qué son exactamente estos principios? ¿cómo funcionan en nuestra mente? ¿por qué son tan importantes?

Los **principios lógicos supremos** son los fundamentos sobre los que se construye toda la lógica formal. Son las **verdades universales** e inmutables que rigen el mundo del pensamiento. Estos se aplican tanto a los ámbitos de la matemática y la ciencia, como a la filosofía y el razonamiento cotidiano.

De esta forma, podemos verlos como reglas que dictan cómo podemos (y no podemos) combinar ideas y conceptos en una oración o proposición de manera que tenga sentido. Si tuviéramos que pensar en la lógica como un juego, estas ideas serían las **reglas** que debemos seguir para poder jugar correctamente.

Los principios lógicos supremos son cuatro:

- **El principio de identidad: la ley fundamental del pensamiento.**

Este es, sin duda, uno de los más básicos. Este establece que algo es idéntico a sí mismo. En otras palabras, si decimos que algo es igual a sí mismo, estamos afirmando una verdad incontrovertible.

Por ejemplo, si decimos que «el cielo es azul», estamos afirmando una verdad que no puede ser refutada. Nadie puede argumentar que el cielo no es azul, ya que la afirmación es idéntica a sí misma. Esta es la ley fundamental del pensamiento: algo no puede ser diferente de sí mismo.

- **Principio de no contradicción: ¿cómo funciona en la lógica?**

Esta idea establece que algo no puede ser verdadero y falso a la vez. Es decir, las proposiciones contradictorias no pueden ser verdaderas simultáneamente.

Si decimos que «el cielo es azul» y «el cielo no es azul» al mismo tiempo, estamos haciendo una afirmación contradictoria. Este es un ejemplo sencillo, pero la idea se aplica a proposiciones mucho más complejas. La idea fundamental detrás de este principio es que el mundo del pensamiento no puede contener contradicciones: algo no puede ser verdadero y falso al mismo tiempo.

- **El tercero excluido: ¿por qué es tan importante?**

Este principio establece que cualquier proposición es verdadera o falsa, excluyendo la posibilidad de una tercera opción.

Es especialmente importante porque nos permite razonar de manera precisa y evitar confusiones innecesarias. Por ejemplo, si decimos que «el cielo es azul» es verdadero, entonces automáticamente excluimos la posibilidad de que la proposición sea falsa.

Esto nos permite ser precisos en nuestro razonamiento, evitando ambigüedades y confusiones innecesarias.



- **Razón suficiente: el sentido de las cosas.**

Este principio se refiere a la idea de que toda cosa debe tener una explicación o justificación. Es decir, todo lo que sucede o existe debe tener una razón que lo explique o lo haga posible.

Esta idea ha sido fundamental en la filosofía occidental, ya que permite el desarrollo de una comprensión más profunda de la realidad y ayuda a resolver muchos problemas lógicos y epistemológicos. Después de todo, es un concepto que nos ayuda a comprender mejor el mundo en el que vivimos y a encontrar sentido en todo lo que hacemos.

Los principios lógicos supremos son interdependientes: cada uno se apoya en los demás para formar un sistema completo y coherente:

- El principio de identidad es la piedra angular sobre la que se construyen los otros; sin él, no sería posible establecer ninguna verdad en el mundo del pensamiento.
- El principio de no contradicción, a su vez, establece las reglas para la coherencia y la consistencia lógica.
- El tercero excluido nos permite hacer afirmaciones precisas sobre el mundo que nos rodea, sin caer en la ambigüedad y la vaguedad.
- La razón suficiente nos permite hacernos preguntas sobre la razón de ser de nuestro entorno para irle dando sentido.

Los principios lógicos supremos son los cimientos sobre los que se construye toda la lógica formal. Son una parte fundamental de nuestra capacidad de pensar y razonar y son una herramienta indispensable para la ciencia, la filosofía y el razonamiento cotidiano.

Al entender estos términos podemos mejorar nuestra capacidad de razonamiento, hacer afirmaciones precisas y coherentes y establecer una base sólida para nuestras reflexiones y conclusiones.

Pero ¿qué sucede cuando aplicamos estos principios a situaciones más complejas? ¿cómo se aplican en la vida real? Quizás la respuesta no sea tan sencilla como parece. A medida que profundizamos en nuestra comprensión de estos principios, nos damos cuenta de que nuestra comprensión de la lógica es mucho más compleja de lo que pensábamos inicialmente.

Esa complejidad es precisamente lo que hace que el estudio de la lógica sea tan fascinante y desafiante al mismo tiempo y a su vez, lo que hace que surjan este tipo de temas, ya que es una disciplina que va formando sus propios cimientos para ir construyendo sobre lo que desarrolla.

Referencia:

Elmundoinfinito (2023.) ¿Cuáles son los principios lógicos supremos? Recuperado de:
<https://elmundoinfinito.com/principios-logicos-supremos/>